

## HOSPITALIDAD EN

# *Nuestras Obras Caritativas*

El sacramento de la caridad es para todos los católicos, no solo para unos pocos comprometidos. Si la mayoría de los católicos hoy escuchan la proclamación de la Palabra y la celebran en el sacramento de la Sagrada Eucaristía, muy pocos católicos participan en los ministerios de la caridad. La Eucaristía obliga a todos los que creen en Él a convertirse en “pan partido” para los demás. Esta invitación es para todos los creyentes, no solo la misión de unas pocas personas comprometidas. ¿Cómo organizamos nuestras parroquias para que **TODOS** los católicos tengan la oportunidad de participar en la misión social?



## REFLEJAR

“Ya se te ha dicho, hombre, lo que es bueno y lo que el Señor te exige: tan sólo que practiques la justicia, que seas amigo de la bondad y te portes humildemente con tu Dios.” *Miqueas, 6:8*

Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, forastero y me acogiste, desnudo y me vestiste, enfermo y me cuidaste, en la cárcel y me visitaste... *Mateo 25:31 -46*

Somos transformados por los sacramentos de Cristo en la presencia sacramental del Señor en la sociedad. En este sentido, ser santo es ser sacramento de Cristo en el mundo, ser signo e instrumento de Cristo para los demás, ser la sal que aviva el alma entristecida y la luz que despierta a un mundo cansado. *Llamado a la santidad, Obispo Jaime Soto*

Nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, deben ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos, y que la Eucaristía obliga así a todos los que creen en Él a convertirse en “pan partido” para los demás y a trabajar por la construcción de un mundo más justo y fraterno. Teniendo en cuenta la multiplicación de los panes y los peces, debemos darnos cuenta de que Cristo continúa hoy exhortando a sus discípulos a comprometerse personalmente: “vosotros mismos, dadles de comer” (Mt 14,16). Cada uno de nosotros está verdaderamente llamado, junto con Jesús, a ser pan partido por la vida del mundo. *Sacramentum Caritatis, 88*

La naturaleza más profunda de la Iglesia se expresa en su triple responsabilidad: proclamar la palabra de Dios (kerygma-martyria), celebrar los sacramentos (leiturgia) y ejercer el ministerio de la caridad (diakonia). ... el amor por las viudas y los huérfanos, los presos y los enfermos y necesitados de todo tipo es tan esencial para la Iglesia como el ministerio de los sacramentos y la predicación del Evangelio. *Deus Caritas Est, 22 y 25*

Necesitamos construir comunidades locales de fe donde nuestra enseñanza social sea central, no marginal; donde el ministerio social es integral, no opcional; donde es el trabajo de cada creyente, no solo la misión de unas pocas personas y comités comprometidos. *Comunidades de Sal y Luz, USCCB*

## PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. ¿Cómo organizamos nuestras parroquias para que **TODOS** los católicos tengan la oportunidad de participar en la misión social? ¿Cómo conseguimos que los católicos más jóvenes (es decir, adultos jóvenes y familias jóvenes) participen en ministerios caritativos?
3. ¿Cómo nos aseguramos de que nuestros ministerios de caridad estén centrados en Cristo y centrados misionalmente? ¿Cómo transforman nuestros ministerios caritativos tanto para los voluntarios como para los clientes?